

April 09, 2026

India-Dominican strategic link

Copy Link

X X

WhatsApp

Share

By Ashoke Raj



As the global economic order undergoes profound realignments, emerging partnerships between dynamic economies are reshaping trade corridors, supply chains, and geopolitical priorities. In this evolving landscape, the relationship between India and the Dominican Republic presents a compelling opportunity to build a strategic bridge between the Caribbean and the Indo-Pacific.

The Dominican Republic, which celebrated the 182nd anniversary of its independence on February 27, has consolidated itself as one of the fastest-growing economies in Latin America and the Caribbean. With a GDP exceeding USD 130 billion and a GDP per capita of approximately USD 12,000, the country has transitioned into an upper middle-income economy with sustained macroeconomic stability and democratic continuity.

Over the past decade, the Dominican Republic has recorded one of the highest average growth rates in the region. Even amid global uncertainty, economic growth has remained resilient, averaging around 4-5 per cent in recent years and projected at approximately 2.1 per cent for 2025, still outperforming many regional peers. Foreign direct investment has also remained strong, consistently surpassing USD 4 billion annually. In 2025, the country reached a historic high of USD 5,032.3 million in foreign direct investment, representing an 11.3 per cent increase compared to 2024, reflecting sustained investor confidence and the country's macroeconomic stability. For Indian policymakers and business leaders, these figures are not merely statistical milestones. They reflect a stable and expanding market strategically located at the crossroads of North America, Central America, South America, and the Caribbean.

Bilateral trade between India and the Dominican Republic reached approximately USD 2.1 billion in 2025, marking a record level. The trade relationship demonstrates strong complementarity: Dominican exports such as gold, medical devices, and agricultural products find demand in India, while India's globally competitive pharmaceutical, automotive, engineering, and technology sectors offer significant value to the Dominican market.

Beyond trade, institutional engagement has entered a more structured phase. The signing of a bilateral economic and commercial cooperation protocol established a formal platform for advancing dialogue in investment promotion, trade facilitation, and sectoral collaboration. This framework provides predictability and momentum to the relationship.

From an investment perspective, the Dominican Republic offers distinctive advantages. The country operates more than 80 free trade zones, hosting over 700 companies, generating hundreds of thousands of direct jobs, and producing exports valued at billions of dollars annually. These zones provide fiscal incentives, logistical efficiency, and integration into global value chains.

Infrastructure is a central pillar of the country's competitiveness. With 13 maritime ports and eight international airports, including major cargo hubs, the Dominican Republic has become one of the most connected logistics platforms in the Caribbean basin. This connectivity enables efficient access to markets covering over one billion consumers across the Western Hemisphere under preferential trade arrangements.

For Indian companies seeking diversification of supply chains and nearshoring options closer to the Americas, the Dominican Republic represents a strategic foothold with political stability, legal certainty, and a business-friendly regulatory framework.

Diplomatic engagement has also intensified. The Ambassador of the Dominican Republic to India, Francisco Comprés, a career diplomat, has advanced an active agenda focused on trade promotion, multilateral cooperation, and institutional partnerships. Engagement in areas such as renewable energy, climate resilience, business facilitation, and academic exchange reflects a broader ambition to elevate bilateral ties beyond traditional trade flows.

In multilateral arenas, both India and the Dominican Republic share common priorities as democratic developing nations committed to sustainable development, energy transition, and resilience-building. Cooperation within international frameworks provides additional depth to a partnership that is steadily expanding. As India continues to consolidate its role as a leading global economy and strategic actor, deeper engagement with stable and outward-looking partners in the Caribbean strengthens its global outreach. For the Dominican Republic, expanding ties with India aligns with its objective of attracting high-quality investment, technological collaboration, and greater integration into Asia's growth dynamism.

Geography may separate the Caribbean and the Indo-Pacific, but economic logic and strategic vision increasingly connect them. By building a structured and forward-looking partnership, India and the Dominican Republic can transform geographical distance into strategic opportunity. The foundations are in place. The next phase depends on ambition.

The writer is an Associate Editor (Foreign Affairs) at The Pioneer; views are personal

Vínculo estratégico entre la India y la República Dominicana

A medida que el orden económico mundial experimenta profundas reconfiguraciones, las alianzas emergentes entre economías dinámicas están transformando los corredores comerciales, las cadenas de suministro y las prioridades geopolíticas. En este panorama cambiante, la relación entre India y la República Dominicana representa una oportunidad inmejorable para construir un puente estratégico entre el Caribe y el Indo-Pacífico.

La República Dominicana, que celebró el 182.º aniversario de su independencia el 27 de febrero, se ha consolidado como una de las economías de más rápido crecimiento en América Latina y el Caribe. Con un PIB superior a los 130.000 millones de dólares y un PIB per cápita de aproximadamente 12.000 dólares, el país ha transitado hacia una economía de ingresos medios-altos con una estabilidad macroeconómica sostenida y continuidad democrática.

Durante la última década, la República Dominicana ha registrado una de las tasas de crecimiento promedio más altas de la región. Incluso en medio de la incertidumbre global, el crecimiento económico se ha mantenido sólido, con un promedio de entre el 4% y el 5% en los últimos años y una proyección de aproximadamente el 2,1% para 2025, superando aún a muchos países de la región. La inversión extranjera directa también se ha mantenido fuerte, superando consistentemente los 4.000 millones de dólares anuales. En 2025, el país alcanzó un máximo histórico de 5.032,3 millones de dólares en inversión extranjera directa, lo que representa un aumento del 11,3% con respecto a 2024, reflejando la confianza sostenida de los inversionistas y la estabilidad macroeconómica del país. Para los responsables políticos y líderes empresariales de la India, estas cifras no son meros hitos estadísticos. Reflejan un mercado estable y en expansión, estratégicamente ubicado en la encrucijada de Norteamérica, Centroamérica, Sudamérica y el Caribe.

El comercio bilateral entre India y la República Dominicana alcanzó aproximadamente los 2.100 millones de dólares en 2025, marcando un nivel récord. Esta relación comercial demuestra una fuerte complementariedad: las exportaciones dominicanas, como el oro, los dispositivos médicos y los productos agrícolas, tienen demanda en India, mientras que los sectores farmacéutico, automotriz, de ingeniería y tecnológico de India, altamente competitivos a nivel mundial, ofrecen un valor significativo al mercado dominicano.

Más allá del comercio, la colaboración institucional ha entrado en una fase más estructurada. La firma de un protocolo bilateral de cooperación económica y comercial estableció una plataforma formal para impulsar el diálogo en materia de promoción de inversiones, facilitación del comercio y colaboración sectorial. Este marco aporta previsibilidad e impulso a la relación.

Desde la perspectiva de la inversión, la República Dominicana ofrece ventajas distintivas. El país opera más de 80 zonas francas, que albergan a más de 700 empresas, generan cientos de miles de empleos directos y producen exportaciones por valor de miles de millones de dólares anuales. Estas zonas brindan incentivos fiscales, eficiencia logística e integración en las cadenas de valor globales.

Las infraestructuras constituyen un pilar fundamental de la competitividad del país. Con 13 puertos marítimos y ocho aeropuertos internacionales, entre los que se incluyen importantes centros de distribución de mercancías, la República Dominicana se ha convertido en una de las plataformas logísticas mejor conectadas de la cuenca del Caribe. Esta conectividad permite un acceso eficiente a mercados que abarcan más de mil millones de consumidores en todo el hemisferio occidental, en el marco de acuerdos comerciales preferenciales.

Para las empresas indias que buscan diversificar sus cadenas de suministro y encontrar opciones de producción cerca de América, la República Dominicana representa un punto de apoyo estratégico con estabilidad política, seguridad jurídica y un marco regulatorio favorable a los negocios.

El compromiso diplomático también se ha intensificado. El embajador de la República Dominicana en la India, Francisco Comprés, diplomático de carrera, ha impulsado una agenda activa centrada en la promoción del comercio, la cooperación multilateral y las alianzas institucionales. La colaboración en áreas como las energías renovables, la

resiliencia climática, la facilitación de negocios y el intercambio académico refleja una ambición más amplia por elevar las relaciones bilaterales más allá de los flujos comerciales tradicionales.

En los foros multilaterales, tanto la India como la República Dominicana comparten prioridades comunes como naciones democráticas en desarrollo comprometidas con el desarrollo sostenible, la transición energética y el fomento de la resiliencia. La cooperación en el marco de los organismos internacionales aporta una mayor profundidad a una asociación que no deja de ampliarse. A medida que la India sigue consolidando su papel como economía líder mundial y actor estratégico, una mayor implicación con socios estables y abiertos al exterior en el Caribe refuerza su proyección global. Para la República Dominicana, la ampliación de los lazos con la India se ajusta a su objetivo de atraer inversiones de alta calidad, colaboración tecnológica y una mayor integración en el dinamismo del crecimiento asiático.

Puede que la geografía separe al Caribe y al Indo-Pacífico, pero la lógica económica y la visión estratégica los unen cada vez más. Mediante la creación de una asociación estructurada y con visión de futuro, la India y la República Dominicana pueden convertir la distancia geográfica en una oportunidad estratégica. Las bases ya están sentadas. La siguiente fase depende de la ambición.

El autor es redactor adjunto (Asuntos Exteriores) en The Pioneer; las opiniones expresadas son personales.

Fuente: <https://dailypioneer.com/news/india-dominican-strategic-link>